**Presentación**

La guía 2017 de CVS Compartiendo Habilidades Diferentes. Nos ofrece 7 etapas para crecer en nuestro camino de fe como discípulos del Señor.

La guía nos sugiere como vivir diariamente nuestro encuentro con la Palabra de Dios y nos invita a que el mensaje del Evangelio sea el corazón de todos nuestros encuentros: en pequeños grupos o generales.

Ser discípulos es reconocer en Jesús la presencia de Dios en el mundo y gozar la belleza de una vida (la de cada uno de nosotros), cuando se hunde adentro de la vida de Dios.

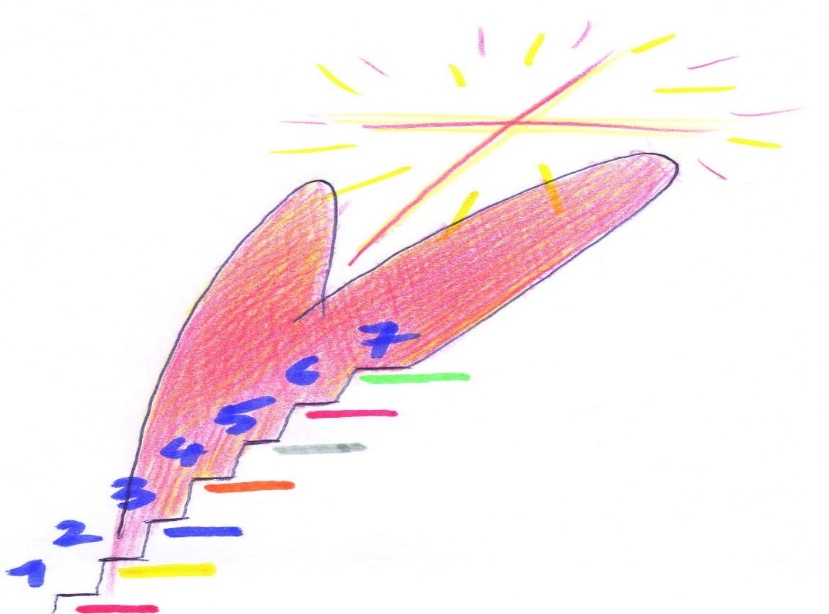
Desde el deseo de Dios (plenitud de vida) hasta a la misión, seguimos creciendo en estas etapas. Para ser discípulos necesitamos reconocernos como apóstoles: enviados en el mundo para llenarlo de salvación.

Para lograr este éxito de vida y salvación, queremos este año aprender el camino espiritual de las 7 etapas del Silencio, según la enseñanza del beato Luigi Novarese. Silencio es comunión con Dios, participar de su vida y entregar la vida buena de Dios a los demás. Es el silencio del amor que nos transforma, que nos ofrece armonía y belleza, que nos hace amar cómo y con Jesús.

María, la Madre de Dios, nos enseña el secreto de la acogida y del don. El gran regalo de Dios nos regala a los demás: es la belleza del servicio, la gratuidad del amor, el sentido de toda una existencia.

Junto a la guía este año tenemos el pequeño libro “El silencio es para vivir”, con la biografía del beato Luigi Novarese y sus enseñanzas en el camino del silencio.

Solo nos queda hacer esta experiencia hermosa de vivir diariamente la vida de Dios en la nuestra: es lo que llamamos “paraíso" y lo tenemos ya al alcance.



**Etapas del discipulado**

1. **Deseo de Dios**

Juan 4,5-15 La mujer de Samaria

1. **Conocer a Dios**

Juan 10,22-42 Pregunta a Jesús como mesías

1. **Dios es igual a Jesús**

Efesios 1,3-10 Himno cristológico

1. **Escuchar**

Mateo 15,10-20 Lo que sale desde el corazón

1. **Orar**

Lucas 2,41-51 Guardar en el corazón

1. **Vivir**

Juan 14,15-21 Amar de verdad

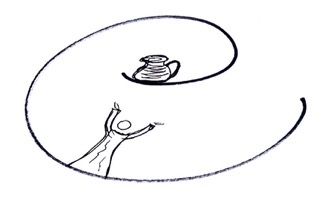
1. **Misión**

Mateo 28,18-20 Servir a la vida de los demás

**Primera etapa**

**DESEO DE DIOS**

**Bienvenida**

****Cuidamos el espacio donde nos encontramos, que resulte acogedor y agradable. Hacemos caso a la disposición de las sillas. Una forma redonda u oval es más favorable a que nos miramos entre nosotros y nos sentimos involucrados.

**Signo**: **La Jarra**

**Lectura**

La Palabra de Dios que nos ayuda

hoy a entender que significa ser discípulos de Jesús.

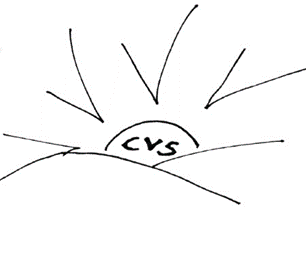
**Del Evangelio de Juan 4,5-15**

**5** Llegó a un pueblo de Samaría llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo Joséé **6** –allí se encuentra el pozo de Jacob–. Jesúss, cansado del camino, se sentóó tranquilamente junto al pozo. Era mediodía. **7** Una mujer de Samaría llegóó a sacar agua.

Jesús le dice: —Dame de beber **8** –los discípulos habían ido al pueblo a comprar comida–.

**9** Le responde la samaritana: —¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? –los judíos no se tratan con los samaritanos–.

**10** Jesús le contestó: —Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

**11** Le dice [la mujer]: —Señor, no tienes con qué sacar el agua y el pozo es profundo, ¿dónde vas a conseguir agua viva? **12** ¿Eres, acaso, más poderoso que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebían él, sus hijos y sus rebaños? **13** Le contestó Jesús: —El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; **14** quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, porque el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna. **15** Le dice la mujer: —Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed y no tenga que venir acá a sacarla.

**Reflexión**

Jesús se vale en este relato del evangelio de un elemento muy cercano a todos nosotros: el agua. Consideramos su función particular de calmar la sed. De esta necesidad natural, que todos alguna vez hemos experimentado, Jesús hace caer en cuenta a esta mujer de la sed más profunda que tenemos en nuestras existencias: felicidad, paz, amor, justicia, salud…

Después de caminar y a pleno mediodía, agotado por el calor, Jesús le dice a la Samaritana: "Mujer; dame de beber”. Desde esta experiencia, Jesús toma los elementos sencillos para hablar de otro tipo de sed y de la única agua que puede calmar esta sed: el agua viva que el mismo ofrece.

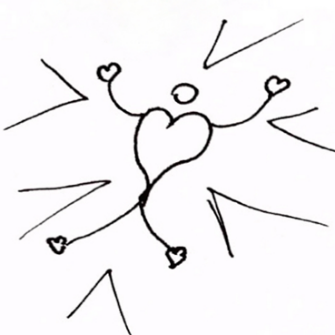
Las múltiples aspiraciones que cotidianamente pasan por nuestra mente y nuestro corazón, podrían resumirse en la petición de esta mujer: "Señor; dame de esta agua, para que no tenga más sed”, pues, nuestras inquietudes, nuestros deseos, nuestros anhelos no quedan satisfechos con respuestas pasajeras, con soluciones temporales, con medicinas para poco tiempo; aspiramos a lo definitivo, a lo eterno, a la plenitud y sólo Dios puede calmar esa necesidad interior que experimenta el corazón humano.

La experiencia misma de la vida nos muestra que en muchas ocasiones hemos buscado la felicidad, el saciar la sed de infinito que tenemos, afuera de nosotros: en el dinero, en el vicio, incluso en una persona. Otras veces, esta búsqueda se ha devuelto sobre nosotros mismos: en nuestro capricho, en nuestro egoismo, en nuestro afán de aparecer y tener prestigio, etc.

En estas búsqueda la respuesta ha sido la misma: frustración ante lo que esperábamos nos daría felicidad. Hemos buscado el agua que nos necesitábamos en vasos vacíos.

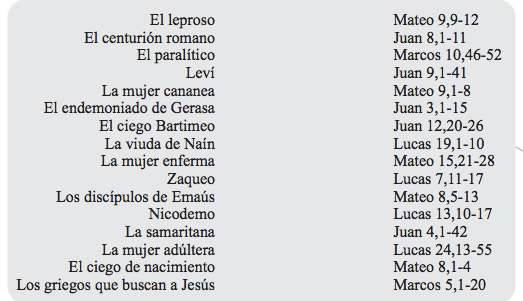
**Dialogo**

Leemos otra vez el texto, personalmente. Preguntémonos cual frase nos llama la atención y porqué. Compartimos y comentamos todos juntos las diferentes consideraciones personales.

**Actividad**

Después nos dividimos en parejas. Dialogamos con la otra persona acerca de nuestra experiencia cotidiana. Que es lo que buscamos… lo que nos hace felices… los deseos que tenemos… cuando nos sentimos satisfechos o insatisfechos…

**Tarea**

Aquí tenemos un listado de personajes que han encontrado a Jesús por diferentes motivaciones.

Leyendo los textos bíblicos de la segunda columna, utilizando un bolígrafo unimos con una línea la historia al personaje correspondiente

En una hoja escribimos las palabras que más nos llaman la atención, unas por cada texto bíblico.

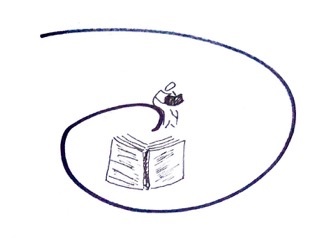
Hacemos nuestras oraciones, utilizando estas mismas palabras.

**Segunda Etapa**

**CONOCER A DIOS**

**Bienvenida**

Cuidamos el espacio donde nos encontramos, que resulte acogedor y agradable. Hacemos caso a la disposición de las sillas. Una forma redonda u oval es más favorable a que nos miramos entre nosotros y nos sentimos involucrados

****

**Signo:** **La Biblia**

Buscamos recordar algo de lo que hemos considerado en el precedente encuentro, hablando del deseo de Dios que está en el corazón del hombre. También alguien puede compartir como le fue con la tarea de los personajes que encontraron a Jesús.

El deseo de vida que Dios satisface, es lo que nos mueve para empezar a ser discípulos**.**

**Lectura**

**Del Evangelio de Juan 10,22-42**

**22** Se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación y era invierno. **23** Jesús paseaba en el templo, en el pórtico de Salomón. **24** Lo rodearon los judíos y le preguntaron:

—¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el Mesías, dilo claramente.

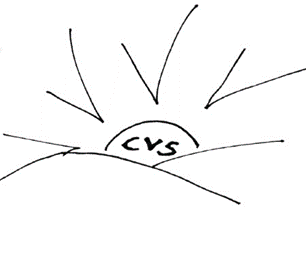
**25** Jesús les contestó: —Ya lo he dicho y no creen. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí. **26** Pero ustedes no creen porque no son de mis ovejas. **27** Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen; **28** yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrancará de mi mano. **29** Mi Padre que me las ha dado es más que todos y nadie puede arrancar nada de las manos de mi Padre. **30** El Padre y yo somos uno.

**31** Los judíos tomaron piedras para apedrearlo.

**32** Jesús les dijo: —Por encargo del Padre les hice ver muchas obras buenas: ¿por cuál de ellas me apedrean?

**33** Le contestaron los judíos: —Por ninguna obra buena te apedreamos, sino por la blasfemia, porque siendo hombre te haces Dios.

**34** Jesús les contestó: —¿No está escrito en la ley de ustedes: *Yo les digo: son dioses*? **35** Si la ley llama dioses a aquéllos a quienes se dirigió la Palabra de Dios, y la Escritura no puede fallar, **36** ¿cómo dicen: Tú blasfemas al que el Padre consagró y envió al mundo, porque dijo que es Hijo de Dios?  
**37** Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. **38** Pero si las hago, crean en las obras aunque no me crean a mí, así reconocerán y sabrán que el Padre está en mí y yo en el Padre.

**39** [Entonces] intentaron arrestarlo de nuevo, pero él se les escapó de las manos. **40** Pasó de nuevo a la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba en otro tiempo, y se quedó allí. **41 **Acudieron muchos a él y decían: —Aunque Juan no hizo señal alguna, todo lo que dijo de éste era verdad.

**42** Y allí, muchos creyeron en él.

**Reflexión**

En este texto parece que los que piden a Jesús declarar su identidad, tengan el deseo de conocer. Pero en realidad no es cierto. Quieren que Jesús sea el Mesías que a ellos le gusta: poderoso, nacionalista, favorable a sus intereses.

Jesús pide, al contrario, que se consideren sus acciones, su manera de vivir y declara ser “uno” con el Padre Dios. Las obras buenas de Jesús nos hacen entender como obra Dios en el mundo, lo que Dios quiere de verdad.

La respuesta de Jesús genera una reacción violenta. Quieren apedrearlo. Aquí se ve que ellos no querían entender algo nuevo, sino conservar sus ideas y poderes. Lo que no es conforme y útil tiene que ser eliminado.

Otra vez en las obras, en su manera concreta de vivir, Jesús indica la revelación de Dios en el mundo, su presencia salvífica.

Reconociendo en Jesús una presencia de vida, de libertad y de amor, muchos creyeron en el.

Jesús mantuvo una relación de intimidad constante y familiar con el Padre-Dios, pero igualmente mantuvo una relación capitalmente conflictiva con el Templo y sus Sacerdotes.

Lo que nos viene a decir Jesús (y, por tanto, el Evangelio) se entienden en la medida en que se toma como punto de apertura, no precisamente “lo divino”, sino exactamente “lo humano”.

Una gran paradoja, que aquí descubrimos, consiste en que la mayor dificultad, que arrastramos los mortales, no es la resistencia para creer en “lo divino”, sino la pertinaz dureza y el insistente rechazo para aceptar “lo humano”.

En principio, “lo humano” es lo limitado, mientras que “lo divino” es lo que no tiene límite alguno. Por eso los humanos nos sentimos amenazados por tantos miedos. Y por eso también los humanos recurrimos a lo divino como solución a nuestros miedos.

El Dios de nuestra fe es “verdadero Dios” y es también “verdadero hombre”. Esto significa que quien se ve como cristiano, no puede creer en lo divino, sin o no creer en lo humano. Es decir, no puede respetar lo divino, si no respeta igualmente lo humano.

**Dialogo**

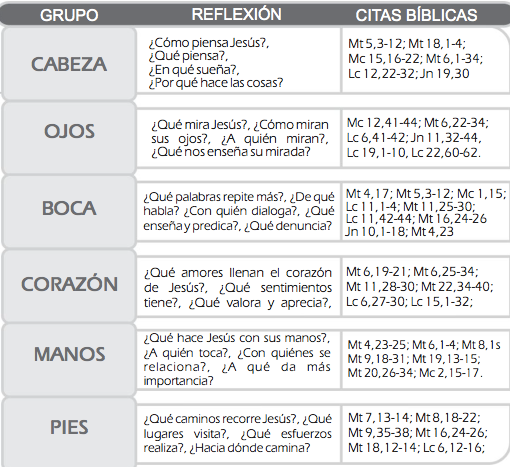
****Leemos otra vez el texto, personalmente. Preguntémonos cual frase nos llama la atención y porqué. Compartimos y comentamos todos juntos las diferentes consideraciones personales.

**Actividad**

Consideramos nuestras experiencias personales, de vida y de búsqueda de Dios. Ahora nos intentamos describir como es Dios, según lo que nuestra experiencia sugiere.

**Tarea**

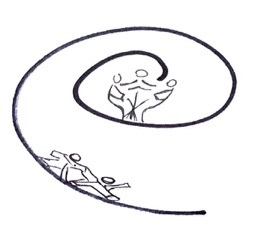
Aquí tenemos unos textos que nos ayudan a encontrar en los evangelios las características de Jesús como verdadero Dios y verdadero hombre.

Personalmente o en pequeños grupos leemos y tomamos nota de estas características. Después personalmente escribimos una carta al “hombre Jesús”.

**Tercera etapa**

**DIOS ES IGUAL A JESUS**

**Bienvenida**

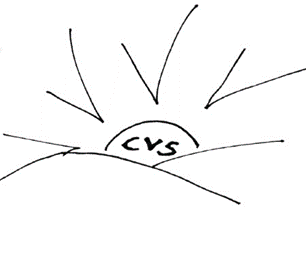
****Cuidamos el espacio donde nos encontramos, que resulte acogedor y agradable. Hacemos caso a la disposición de las sillas. Una forma redonda u oval es más favorable a que nos miramos entre nosotros y nos sentimos involucrados.

**Signo**: **La Trinidad**

Retomamos el tema de Jesús verdadero Dios y verdadero hombre, considerando lo que salió de la tarea hecha personalmente o en grupos. Si alguien quiere puede leer la carta que escribió al hombre Jesús. Ser discípulo significa descubrir dentro de la humanidad el lugar más precioso para encontrar el camino de una vida verdadera y buena.

**Lectura**

**De la primera carta del Apóstol Pablo a los Efesios 1,3-10**

**3** ¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo!,  
quien por medio de Cristo nos bendijo con toda clase de bendición es espirituales del cielo. **4** Por él, antes de la creación del mundo, nos eligió para que por el amor fuéramos consagrados e irreprochables en su presencia. **5** Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo conforme al beneplácito de su voluntad **6** para alabanza de la gloriosa gracia que nos otorgó  
por medio de su Hijo muy querido. **7** Por él, por medio de su sangre, obtenemos el rescate, el perdón de los pecados.  
Según la riqueza de su gracia **8** derrochó en nosotros toda clase de sabiduría y prudencia, **9** dándonos a conocer el misterio de su voluntad, establecido de antemano por decisión suya, **10** que se ****realizaría en Cristo en la plenitud de los tiempos:

que el universo, lo celeste y lo terrestre,

alcanzaran su unidad en Cristo.

**Reflexión**

El que no era otra cosa que un Padre en intimidad con su Hijo, ha querido también, con respecto a nosotros, ser esencialmente Padre. Ha querido que su amor hacia nosotros no fuese más que el único amor eterno que dedica a su Hijo. El texto a los Efesios nos dice que con esa mirada particular nos eligió.

Su amor se dirigía a cada uno de nosotros personalmente. Así que el Padre tiene en cuenta a cada uno con sus características personales. Dios quiere a cada uno con un amor especial, distinto del amor que manifiesta a los otros.

Por esta razón, en este texto de la carta a los Efesios, la elección inicial y definitiva se traduce en una abundancia de bienes: sabiduría, prudencia, conocimiento…

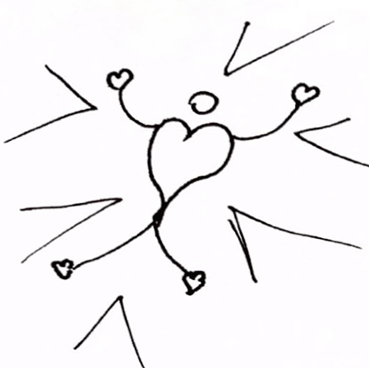
Desde el instante en que el Padre quiso vernos en su Hijo, y elegirnos en El, se dispuso a otorgarnos todo lo que había entregado a su Hijo. La benevolencia de Dios con nosotros no no podía ya tener límites. Toda esta riqueza se reducía, en definitiva, a una sola cosa, que resumía y sobrepasaba todas las demás bondades: la riqueza de poseer al Padre, convertido ya en “Padre nuestro”.

Es el mayor don que hemos recibido y que podremos recibir jamás: la persona misma del Padre con todo su amor. Su corazón paternal no nos será jamás arrebatado; ésta es nuestra primera y suprema posesión.

En Jesús de Nazaret, Dios, el Padre, se nos ha dado a conocer con todos sus dones, se nos ha revelado, se nos ha manifestado. Es decir, el cristianismo enseña, como punto de salida de su existencia y de su razón de ser, que Dios se nos da a conocer y se nos revela en lo humano. Lo cual quiere decir que solamente alcanzaremos la plenitud de lo divino, en la medida en que lleguemos a alcanzar la plenitud de lo humano.

De ahí que lo específico del cristianismo radica, no en la sumisión a lo divino, ni en la exactitud de lo religioso o de lo sagrado, sino en la defensa de lo humano, en el respeto a lo humano, en la promociónón y el fomento de todo lo verdaderamente humano.

Yo creo en Dios, busco a Dios y tomo en serio el problema de Dios. Pero, precisamente por eso tomo en serio lo humano, a todo el ser humano.

**Dialogo**

Consideramos bien a la idea que tenemos de Dios. Evaluamos también unas imágenes de Dios que nos ofrece el Antiguo testamento (Dios matando a enemigos, enviando enfermedades, etc.).

Ahora consideramos como es Jesús y averigüemos si las ideas que tenemos de Dios son compatibles con la verdadera imagen de Dios que nos ha hecho conocer a Jesús, en su vida humana.

**Actividad**

Concretamente buscamos como dejar atrás toda imagen de Dios que no es conforme a las enseñanzas de Jesús. Dejamos de hacer oraciones, peticiones y otras cosas que no sean conformes a Dios Padre que nos ama siempre.

**Tarea**

Buscamos personalmente o en grupitos unos textos del Antiguo Testamento, donde aparezca una imagen de Dios no conforme a la identidad de Jesús, Hijo de Dios.

Escribimos ahora, diferentes de las imágenes del Antiguo Testamento, como vemos a Dios, como es, como actúa con nosotros. Vamos hacer una pequeña descripción de como vemos ahora el Dios que nos ama.

**Cuarte etapa**

**ESCUCHAR**

**Bienvenida**

Cuidamos el espacio donde nos encontramos, que resulte acogedor y agradable. Hacemos caso a la disposición de las sillas. Una forma redonda u oval es más favorable a que nos miramos entre nosotros y nos sentimos involucrados

****

**Signo: El Shofar** (cuerno sonoro)

Antes de empezar hacemos un “dibujo” de Dios (nombramos sus características), utilizando nuestra descripciones (las de la tarea del encuentro precedente).

En nuestro camino de discípulos hemos encontrado a Dios, en la persona humana y divina de Jesús Cristo. Ahora seguimos descubriendo lo que nos toca hacer para vivir las enseñanzas de Jesús.

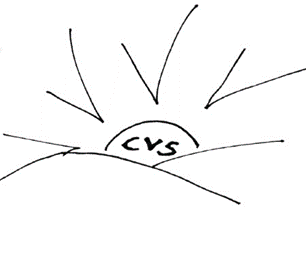
**Lectura**

**Del Evangelio de Mateo 15,10-20**

**10** Y llamando a la gente, les dijo: —Escuchen atentamente: **11** No contamina al hombre lo que entra por la boca, sino lo que sale de ella; eso es lo que realmente contamina al hombre.

**12** Entonces se le acercaron los discípulos y le dijeron: —¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oírte hablar así? **13** Él respondió: —Toda planta que no plantó mi Padre del cielo será arrancada. **14** Déjenlos: son ciegos y guían a otros ciegos. Y, si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en un pozo. **15** Pedro contestó: —Explícanos [esta] comparación.

**16** Él les dijo: —¿También ustedes siguen sin entender? **17** ¿No ven que lo que entra por la boca pasa al vientre y luego es expulsado del cuerpo?

**18** En cambio, lo que sale por la boca brota del corazón; y eso sí que contamina al hombre. **19** Porque del corazón salen malas intenciones, asesinatos, adulterios, fornicación, robos, falso testimonio, blasfemia. **20** Esto es lo que hace impuro al hombre y no el comer sin lavarse las manos.

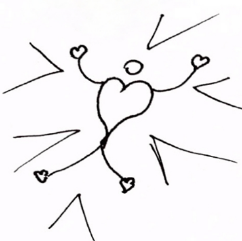
**Reflexión**

Tenemos que hacer silencio para escuchar lo que tenemos dentro de nosotros. Algo profundo, que sale y que se hace visible en nuestras maneras de actuar. Pero a veces no queremos aceptar cosas negativas que tenemos adentro. No nos gusta considerarnos “malos”. Así escondemos estas cosas y inculpamos a los demás del hecho que nos sentimos mal.

Es una verdadera liberación, cuando conseguimos “nombrar” lo que está dentro de nosotros. Así podemos mejorar: reconocemos algo que no nos gusta en nosotros; vemos como dejarlo atrás sin que nos moleste en el camino; seguimos más livianos en el camino hacia una vida mejor.

Hay momentos en la vida de los hombres y en la historia que vamos construyendo, cuando se ve con necesidad imperiosa el crecer en la responsabilidad de uno mismo y de los demás. Los cristianos sabemos la alta responsabilidad que tenemos; basta recordar que Dios nos hizo a su imagen y semejanza.

Vivir con esta belleza de ser imagen y semejanza, constituye una gran responsabilidad para uno mismo y ante los demás. Es verdad que regalar este modo de estar no es fácil, pero sabemos que Dios viene en ayuda de nuestra debilidad, nos regala también su gracia para crecer y ser cada día más parecidos a Él.



**Dialogo**

Buscamos encontrar a “falsos impuros”. Es decir buscamos las creencias y ideas más o menos religiosas que tenemos, sobre todo las que se consideran “impuras”, las que afectarían la misma relación con Dios. ¿Son verdaderamente cosas que nos impiden el encuentro con Dios?

**Tarea**

Ejercicio personal de discipulado activo:

**1. Encuéntrate con Jesucristo:** escucha una y otra vez cómo el Señor te dice: «Sígueme». Es fundamental este encuentro, te llama a conocer cada día más y más al Señor y a dar testimonio de Él. Es un encuentro que ha de ser permanente, nunca acaba, termina el día que dejes este mundo.

**2. Conviértete:** significa que quien escucha al Señor y entra en su admiración, que va creciendo por la acción del Espíritu Santo, toma una decisión absoluta que lo mantiene en el camino de la amistad con Él y de cambiar de forma de pensar y de vivir.

**3. Mantente en el discipulado:** ten siempre la convicción de que la persona madura, cuanto más conoce a Jesucristo, lo ama y lo sigue. Ello le llevará siempre a profundizar en el misterio de su persona, de su ejemplo y de su doctrina.

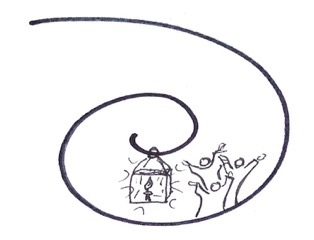
**4. Vive la comunión:** hazlo como lo hacían los primeros cristianos, que se reunían en comunidad y participaban de la vida de la Iglesia y en el encuentro con los hermanos, viviendo en su amor y expresándolo acudiendo a sus necesidades.

**5. Sal a la misión, anuncia a Jesucristo:** en la medida en que conocemos y amamos a Nuestro Señor, tenemos necesidad de compartir con otros la alegría de este encuentro. Y salimos a la misión, a anunciar a Jesucristo muerto y resucitado, a construir el Reino de Dios.

**Quinta etapa**

**ORAR**

**Bienvenida**

Cuidamos el espacio donde nos encontramos, que resulte acogedor y agradable. Hacemos caso a la disposición de las sillas. Una forma redonda u oval es más favorable a que nos miramos entre nosotros y nos sentimos involucrados

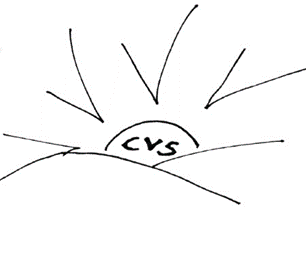
**Signo: Lámpara**

Recordando el encuentro precedente, hacemos una oración con más voces (todos los que desean) pidiendo a Dios que nos purifique (de lo que verdaderamente nos hace daño).

Hemos considerado que la escucha (favorecida por el silencio adentro y alrededor de nosotros) nos ayuda a encontrar sintonía con las enseñanzas de Jesús y vivir como verdaderos discípulos suyos.

**Lectura**

**Del Evangelio de Lucas 2,41-51**

**41** Para la fiesta de Pascua iban sus padres todos los años a Jerusalén. **42** Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según costumbre. **43** Al terminar ésta, mientras ellos se volvían, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. **44** Pensando que iba en la caravana, hicieron un día de camino y se pusieron a buscarlo entre los parientes y los conocidos. **45** Al no encontrarlo, regresaron a buscarlo a Jerusalén. **46** Luego de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. **47** Y todos los que lo oían estaban maravillados ante su inteligencia y sus respuestas. **48** Al verlo, se quedaron desconcertados, y su madre le dijo: —Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados. **49** Él replicó: —¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en los asuntos de mi Padre? **50** Ellos no entendieron lo que les dijo. **51** Regresó con ellos, fue a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

**Reflexión**

La madre de Jesús nos enseña con claridad de donde tiene que nacer nuestra oración. Hay que permitir que los acontecimientos de la vida se encuentren y se iluminen con la Palabra de Dios. Es un ejercicio de mente y corazón, de razón y amor. Se hace dentro de nosotros, reflexionando, pensando a las cosas, buscando el mejor camino para nuestra existencia.

Jesús contestando a sus padres, los invita a un compromiso existencial, ofreciendo una alternativa entre la oración egocéntrica, basada en la categoría del mérito y de la propia santificación, y la oración, como expresión de amor hacia el otro.

Si aprendemos a orar desde la vida de nosotros, vamos a entender con claridad la mejor oración que tenemos, el Padre nuestro, para conocer junto a Jesús los “asuntos del Padre”.

La oración de Jesús es oración de pobres que aceptan y comparten en amor el Reino, es decir, el don de la vida, que es Dios Padre, tal como aparece en la invocación (¡Padre!) y en las primeras peticiones: “sea reconocido este Nombre tuyo, llegue tu Reinado...”. Pues bien, el reconocimiento de Dios y la presencia de su Reinado se expresan en el pan compartido y en el perdón mutuo.

****

**Dialogo**

Hablamos de los asuntos del Padre Dios. Muchas veces calificamos varios acontecimientos como manifestaciones de la voluntad de Dios. Vamos un poco más en profundidad; preguntémonos cual serán los asuntos del Padre. ¿Porqué haría que algo pase y otra cosa no pase? ¿Cuál es efectivamente su designo o su voluntad?

Si es verdad que Jesús nos hace conocer al Padre, no podemos refugiarnos atrás de nebulosos “designios inescrutables”, que nos impiden la responsabilidad, la lucha por la vida, el amor verdadero.

**Tarea**

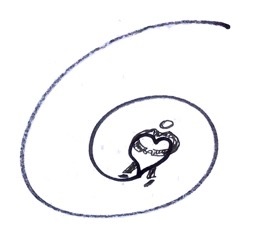
Tomamos, el sábado en la noche, diez minutos para “guardar” cosas en el corazón. Recordamos lo que pasó en la semana, lo agradable y también lo desagradable. Preguntémonos como hemos vivido todas estas cosas. ¿Con cuál actitud?

También consideramos como habría sido nuestra vida al vivir estas mismas cosas de la semana en otra manera, con más disponibilidad, más atención y generosidad, con un deseo de hacer el bien para todos, posiblemente con una sonrisa

**Sexta etapa**

**VIVIR**

**Bienvenida**

****Cuidamos el espacio donde nos encontramos, que resulte acogedor y agradable. Hacemos caso a la disposición de las sillas. Una forma redonda u oval es más favorable a que nos miramos entre nosotros y nos sentimos involucrados

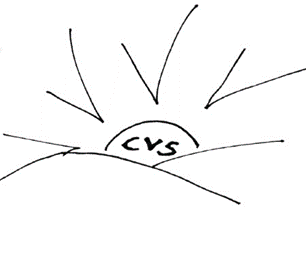
**Signo: El Corazón**

Hemos considerado que la oración tiene que nacer y modificar nuestra manera de vivir. Una verdadera oración genera un cambio de actitud, haciéndonos vivir lo buena de nuestra fe en la vida de todos los días.

**Lectura**

**Del Evangelio de Juan 14,15-21**

**15** Si me aman, cumplirán mis mandamientos; **16** y yo pediré al Padre que les envíe otro Defensor que esté siempre con ustedes: **17** el Espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. **18** No los dejo huérfanos, volveré a visitarlos.

**19** Dentro de poco el mundo ya no me verá; ustedes, en cambio, me verán, porque yo vivo y ustedes vivirán. **20** Aquel día comprenderán que yo estoy en el Padre y ustedes en mí y yo en ustedes. **21** Quien recibe y cumple mis mandamientos, ése sí que me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.

**Reflexión**

Jesús, dirigiéndose a sus discípulos les dice que si ellos quieren amarlo, la única manera de demostrarlo es cumpliendo sus mandamientos. Pero en el evangelio de Juan no existe ninguna lista de mandamientos que Jesús haya dado a su grupo. Al contrario, Jesús ha dado sólo un mandamiento nuevo. Este consiste en un amor recíproco entre sus discípulos.

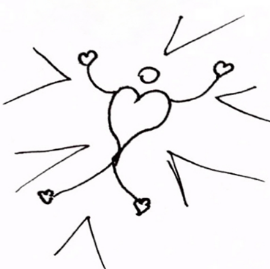
Para la comunidad de Jesús no son los mandamientos de la ley de Moisés los que deben guiar la vida del grupo, sino que en esta comunidad el mandamiento único, que es el amor entre sus miembros, tiene que identificarlo. Amar a los demás como Dios nos ama, comporta un compromiso serio buscando, por todos los medios, que el bien de los demás esté siempre garantizado. Esta exigencia del amor es lo que Jesús llama sus mandamientos.

Podemos decir que tenemos una relación de amor profundo con el Señor, cuando estamos dispuestos a manifestar a los demás la misma calidad de amor que el Señor nos comunica.

Jesús asegura que, el que es capaz de vivir orientando la vida en la dimensión de un amor leal, sintirá siempre la presencia de Jesús: "yo le demostraré mi amor y me manifestaré en su persona”.

**Dialogo**

Hemos considerado que no hay ninguna listado de mandamientos en la enseñanza de Jesus. Vamos nosotros hacer un catalogo. No de mandamientos, sino de ejemplos de como manifestar a los demás la misma calidad de amor que el Señor nos comunica.

****

**Actividad**

Nos dividimos en grupitos. Cada grupito hace un catalogo de diez ejemplos. Después nos reunimos todos y averiguamos semejanzas y diferencias en lo que los grupos lograron escribir.

**Tarea**

Personalmente o en pequeños grupos (nos reunimos allí cerca de nuestras casas en nuestro barrio), leemos y comentamos estos puntos de enseñanza que la vida de Jesús deja a nosotros como discípulos suyos:

Jesús vivió en Galilea, la región pobre, menospreciada, oprimida del pueblo de Israel. Vivió, realizò su misión en medio de los más pobres de su pueblo. Vivió como ellos, pobremente.

Visitó los pueblitos pobres de la Galilea, y nunca estuvo en las ciudades de civilización griega, ni siquiera las más cercanas: había una a 6 km de Nazaret.

Toda su vida fue dedicada a los pobres, porque para él en medio de los pobres estaba el verdadero Israel, el verdadero pueblo de Dios. Una grande enseñanza para todos los que quieren ser discípulos.

Jesús anuncia la llegada inminente y la presencia actual del reino de Dios que será el reino de los pobres. Su misión consiste en anunciar esta buena nueva, la buena nueva de que empieza una vida nueva para los pobres.

El verdadero Israel estará en medio de ellos, hecho por ellos y para ellos. Así dice Jesús para inaugurar su ministerio: en su declaración en la sinagoga de Nazaret según Lucas, en el monte de las bienaventuranzas según Mateo.

Jesús viene a anunciar felicidad, salvaciónón, libertad: el mundo va a pertenecer a los pobres. Será el gran cambio en la historia de la humanidad. Jesús no viene a publicar una Ley dura como la de los doctores de Israel, sino vino a anunciar una felicidad. Felicidad para la samaritana, la mujer siro-fenicia, la mujer adúltera, los pecadores públicos.

Buena enseñanza para todos los que imponen a los pobres una ley dura, implacable, reglas de derecho o de costumbres que humillan a los pobres en lugar de hacerlos felices. Los discípulos de Jesús siempre estarán dando felicidad.

Jesús muestra las señales del cambio y de la felicidad: cura a los enfermos, expulsa los demonios, da de comer a los hambrientos, restituye la vida. Nosotros nos preguntamos si podremos imitar a Jesús en eso. Podemos hacer mucho: los enfermos necesitan esperanza, paciencia, cariño. El mensaje de felicidad mejora la salud.

Los demonios son los que provocan todos los males: tristeza, miedo, rencor, desesperación, egoísmo, etc. Podemos expulsar esos demonios.

Jesús denuncia la falsa religión de los sacerdotes, de los doctores, de los fariseos, es decir de todas las autoridades religiosas que tienen el atrevimiento de ser representantes de Dios y se consideran maestros, aunque sean solo falsos maestros que enseñan el error.

Por eso, Jesús, desde el principio de su misión entró en conflicto con todas esas autoridades.

No se quedó callado. Ha venido a salvar a su pueblo de la falsa religión que quieren imponerle, Pues los dirigentes religiosos de Israel son impositivos, y trasmiten miedo y tristeza en lugar de felicidad.

Jesús enseña que Dios no quiere sacrificios, así como no quiere templos ni sacerdotes. Quiere justicia y misericordia, o sea amor mutuo, fraternidad entre todos.

Los que mandan tendrán que portarse como servidores, como inferiores y no como “autoridades”.

**Septima etapa**

**MISION**

**Bienvenida**

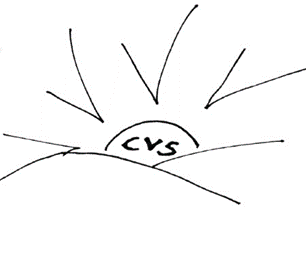
****Cuidamos el espacio donde nos encontramos, que resulte acogedor y agradable. Hacemos caso a la disposición de las sillas. Una forma redonda u oval es más favorable a que nos miramos entre nosotros y nos sentimos involucrados

**Signo: Las Sandalias**

Escuchar y orar nos sirve para vivir. Si de verdad vivimos como discípulos de Jesús es necesario llegar de pronto a la misión. El amor y la vida de Dios no pueden quedarse encerrados. Tampoco podemos decir de tener en nosotros la vida de Dio (la salvación) si no desbordamos esta vida con abundancia hacia los demás.

**Lectura**

**Del Evangelio de Mateo 28,18-20**

**18** Jesús se acercó y les hablóó:—Me han concedido plena autoridad en cielo y tierra. **19** Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, **20** y ****enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

**Reflexión**

Jesús nos entrega una misión que es servicio. Indicando la tarea de hacer discípulos a todos los pueblos, Jesús no está entregando una tarea de proselitismo. Está indicándonos quienes son los destinatarios de nuestro servicio, a quienes tenemos que entregar de manera concreta nuestro amor.

Jesús da la clave de la jerarquía de valores en el dinamismo del Reinado de Dios y el criterio del orden en la vida del discipulado y de la comunidad cristiana.

El Evangelio nos enseña que en la idea de Jesús, quien quiera ser el primero, tiene que ser el último de todos y el servidor de todos.

El cambio de mentalidad que debe efectuarse en los discípulos debe nacer de la comprensión de la identidad y de la misión de Jesús, y para ello tienen que hacer un gran esfuerzo.

Los seguidores de Jesús han de cambiar su mundo de valores por la propuesta de Jesús, que no es otra que la de poner en el centro de la vida a los últimos de la sociedad.

El mundo fraterno, propio del Reino de Dios, según la Buena

Noticia de Jesús, comienza a realizarse, sobre todo, desde abajo, desde el submundo de los últimos y excluidos.

Poner a los últimos de esta tierra en el primer plano de la atención, es el comienzo de una nueva realidad para todos, pues cuando los últimos tengan reconocidos sus derechos y atendidas sus necesidades fundamentales, entonces los tendrán todos. Y ése es sin duda el principio de otro mundo posible.

Comprender este mensaje es entrar en la verdadera sabiduría y tener la capacidad para ser mensajeros en el mundo de los nuevos criterios del Evangelio.

**Dialogo**

****Todos estamos llamados a ser misioneros. Descubrimos donde y a quien nos ha enviado el Señor.

**Actividad**

Para favorecer que todos participen compartiendo lo que opinan, es bueno dividirnos en pequeños grupos y terminar en plenaria con un relato general de algunas reflexiones que salieron de los grupos.

**Tarea**

Leemos y comentamos, reuniéndonos en grupitos de barrio, estas palabras del beato Luigi Novarese. Terminamos preguntándonos personalmente como hacer más presente el silencio misionero de Jesús en nuestro servicio a la vida buena de los demás.

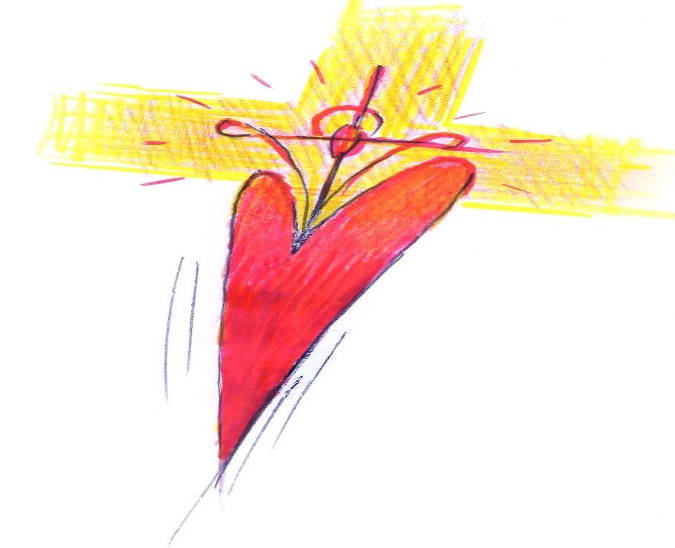
*El silencio de Cristo resucitado “es un servicio de amor a Dios y a la humanidad. Siendo un servicio de amor, tiene que desarrollarse adentro del Amor eterno. Dio es Amor y por eso en Dios todo es silencio. [...]*

*El silencio nos lleva a una vida aaún más “crucificada”, crucificada en todos sus aspectos: voluntad, trabajo, salud.*

*Tiene que alcanzarnos totalmente, como fue por Jesús Cristo crucificado. No solo en el momento del Gólgota, sino en toda su vida desde el vientre de la Inmaculada, donde se aniquiló. Consideramos la vida “crucificada” del Cristo como se expresó cuando crecía en el saber, en estatura y en gracia en la casa de Nazaret.*

*Como se expresó cuando vivía la evangelización con todas sus consecuencias. Como se expresó acercándose y acogiendo a los pecadores.  
Como se expresó en el camino hacia la pasión y resurrección.*

*En el silencio tenemos que llevar a maduración la realidad compleja de la cruz, que cada uno de nosotros tiene que cargar. Será una cruz que nos santifica”.*

**

**Esquema Personal**

**VIVIR EL SILENCIO**

**Esquema personal y de grupo para para vivir “el silencio”**

**Un camino personal para ser discípulo de Jesús imitando su “silencio”**

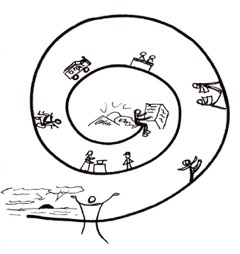
Nuestro camino diario como discípulos de Jesús, empieza considerando la “morada interior”, que es un espacio de encuentro con Dios. Es un espacio dentro de nosotros, es decir que pertenece a la realidad de las cosas que queremos, pensamos, decidimos…

Pero también es algo que acontece afuera de nosotros, algo que vivimos, en un tiempo, un espacio concreto, una vivencia.

Así lo describe el beato Luigi Novarese: “la morada es el espacio que, muy en nuestro interior, entregamos a Dios. Es el espacio más grande cuando Dios es el centro de nuestra existencia, es el más pequeño, cuando tenemos una vida de fe superficial, con el riesgo de perderla bajo la esclavitud del pecado [...]

El silencio de este espacio acompaña nuestro crecimiento. Hay que llegar al amor más grande: en la oraciónón recordando a todos y en la acción sirviendo a todos […]"

Lo que es necesario, para ingresar en este espacio, donde cuidamos las raíces de nuestra existencia, es la oración. La oración es como la puerta para ingresar en un cuarto donde vivir una relaciónn personal con Dios.

Así que “orar” no es tanto “decir oraciones”, cuanto:

1. **Escuchar la Palabra de Dios y pensar a lo que nos dice, sacando una enseñanza**
2. **Vivir esta enseñanza en nuestras acciones**
3. **Hacer de la misma Palabra de Dios el contenido de nuestra oración.**

Tenemos que planear diariamente dos tiempos reservados a la oraciónón: uno empezando el día y otro al termine.

Así toda nuestra jornada transcurre como una oración abierta al encuentro con los demás en el nombre de Jesús, como experiencia de su amor.

**La oración de la mañana**

**Escuchar en silencio**

Silenciamos los ruidos de pensamientos, preocupaciones, fastidios, cosas que nos producen mal genio. Dejamos que la Palabra de Dios sea la única voz que resalte en este momento.

En nuestra oraciónón de la mañana, buscamos un tiempo de silencio para leer o escuchar la Palabra de Dios.

Tomamos un tiempo para reflexionar, descubriendo lo que la Palabra nos enseñaa.

Es importante planear como podemos vivir la enseñanza de la Palabra en el día que nos espera, con sus compromisos, asuntos, actividades.

Hay situaciones que ya conocemos, y que van a pasar en el día. Tenemos que prepararnos a vivirlas de la mejor manera con más bondad y generosidad.

Hay situaciones que no conocemos y no podemos planear. Pero, si buscamos crecer y fortalecer nuestras buenas actitudes, es cierto que, al momento de actuar, tendremos más fortaleza y éxito para lograr todo lo bueno que deseamos.

**La vida cotidiana**

**Vivir en silencio**

Creamos una linda armonía entre la vida de nosotros y la vida de Jesús. Actuamos como el actuó, amamos con su mismo corazón.

La oración nos sugirió como vivir la jornada, como tener paciencia, como encontrar el bien verdadero, como ayudar a los demás... Estas actitudes hay que practicarlas a lo largo del día en lo que hacemos, decidimos, decimos…

Las situaciones que vivimos en el curso del día son oportunidades para pasar desde el pensamiento a la actuaciónó.

Sin estas oportunidades diarias para vivir la Palabra escuchada en la mañana, nuestra fe sería muy estéril. No sirve creer en Dios, hacer catequesis, conocer mejor la Biblia, rezar muchas oraciones, si todo esto no se refleja en nuestra vivencia cotidiana, si no logramos vivir mejor, haciendo el bien a los demás.

**La oración de la noche**

**Orar en silencio**

Armonía de sonidos: consonancia de palabras, deseos, acciones.

En el silencio de la morada interior regresamos por la noche. La Palabra despertó en nosotros actitudes que hemos experimentado en el día.

Ahora aquellas mismas palabras de la Biblia, con las que hemos vivido (cumpliendo, fallando, con fatiga, con gozo...), constituyen el contenido de nuestra oración: como suplica, petición, agradecimiento, alabanza...

En la oración reconocemos el gozo experimentado actuando en comunión con Dios. Así se confirman y profundizan las raíces que nos motivan.

Fortalecemos nuestra determinación a seguir viviendo en comunión con Dios. Descubriremos como hacerlo gracias al don, siempre nuevo, de la Palabra.

**Un camino comunitario para ser :**

**discípulos de Jesús imitando su “silencio”**

****

La que buscamos hacer personalmente cada día: escuchar la Palabra - vivir la enseñanza recibida - orar con la Palabra, es una actuación buena que podemos proponer en cualquiera oportunidad de encuentro donde queremos compartir nuestro camino de fe.

En un pequeño encuentro en nuestro barrio, con personas que quieren compartir la enseñanza de Jesús, se pueden proponer las tres etapas: escuchar - vivir - orar.

Lo mismo se puede hacer en un encuentro con muchas más personas, como pasa en los encuentros generales del CVS Compartiendo. Cuando nos encontramos como grupo, después de un espacio para la bienvenida, empezamos con leer el Evangelio del día o del domingo siguiente.

**Es el silencio de la escucha**.

Silenciamos los ruidos de pensamientos, preocupaciones, fastidios, cosas que nos producen mal genio. Dejamos que la Palabra de Dios sea la única voz que resalta en este momento.

Compartimos las frases que más nos llamaron la atención y decimos porqué.

**Es el silencio de la vida.**

Creamos una linda armonía entre la vida de nosotros y la vida de Jesús. Actuamos como el actuó, amamos con su mismo corazón.

Hacemos caso a los demás con gratitud. Aportando algo de nosotros y recibiendo con atención lo que los demás nos ofrecen, con sencillez y amistad.

Es importante que cada uno pueda expresarse. Es un aporte importante. Todos tenemos algo precioso para compartir como luz que puede iluminar nuestro camino diario.

Después tomamos un tiempo de silencio. Cada uno considera cual actitud, cual manera de actuar le está sugiriendo el Evangelio para hacer mejor su manera de vivir con lo demás, ser generoso, ser amable…….

Al final del encuentro hacemos una oración. Oramos con las mismas palabras que hemos escuchado en el Evangelio como reflejo que la Palabra de Dios ha dejado en nuestras palabras.

**El silencio de la oración** es esta armonía: consonancia de palabras, deseos, acciones.

Estos **tres** mismos **momentos: escucha - vida - oración**, los podemos encontrar en nuestros encuentros generales.

Siempre ponemos al centro la Palabra, para que nos ilumine y guíe.

Siempre buscamos fortalecer una manera buena y generosa para vivir con los demás, haciendo el bien.

Siempre buscamos que nuestra oración sea un reflejo de la Palabra escuchada y se refleje en nuestras vidas.

